

**Seminario Básico**

**Cómo estudiar la Biblia**

**Clase 4: El Antiguo Testamento**

**\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_**

*«Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron...» (Romanos 15:4).*

**Introducción**

En las últimas semanas hemos establecido una base para entender cómo estudiar la Biblia considerando su autoridad, su confiabilidad, las dos categorías teológicas claves (la teología bíblica y sistemática), y el método de estudio regular más productivo (el estudio inductivo bíblico). Habiendo asentado esta base, pasamos ahora a la segunda sección de nuestra clase donde consideramos las partes de la Biblia y sus respectivas categorías interpretativas y reglas. Comenzamos esta sección con la discusión de hoy sobre cómo estudiar el Antiguo Testamento.

Pero antes de que abordemos la pregunta de *cómo* estudiar el Antiguo Testamento, debemos discutir brevemente *qué* es lo que realmente constituye el Antiguo Testamento.

**Estudiando el Antiguo Testamento: Partes y organización**

El Antiguo Testamento está compuesto por 39 libros que pueden ser divididos en cuatro categorías generales: El Pentateuco («Cinco volúmenes»; Génesis-Deuteronomio), los libros Históricos (Josué-Ester), Poéticos y Sapienciales (Job-Cantares) y Proféticos (Isaías-Malaquías). Es en este sentido que las traducciones modernas en español organizan el Antiguo Testamento y no en orden cronológico. Así que por ejemplo, el libro de Job puede ser el libro más antiguo del Antiguo Testamento pero hay 17 libros que le anteceden en la Biblia.

Muchos autores diferentes escribieron el Antiguo Testamento. Algunos de estos autores, como Hageo y Zacarías, eran contemporáneos entre sí. Otros están separados por largos intervalos de tiempo, como Malaquías que escribió este libro aproximadamente 1.000 años después de que Moisés escribiera sus libros. Los escritores de la Biblia fueron hombres que tenían distintas ocupaciones. David y Amós eran pastores. Josué era un soldado. Salomón y David eran reyes. Samuel (quien quizá habría escrito Jueces y Rut) era un sacerdote. Esdras fue un escriba (maestro de la Biblia). Daniel fue un importante funcionario del gobierno. Esta diversidad de autoría se refleja en el texto, así como también se refleja una unidad excepcional. La absoluta continuidad y la falta de desunión o conflicto a lo largo de los diversos textos son y deben ser directamente atribuidas a su autoridad divina y a la preservación de Dios de su palabra a través de los milenios.

Vamos a entrar más en detalle respecto a los temas y a las reglas interpretativas para el Antiguo Testamento pero quiero detenerme aquí y ver si hay alguna pregunta sobre la organización básica del Antiguo Testamento. (Espera por preguntas)

**Estudiando el Antiguo Testamento: Dos temas claves**

*Jesús en el Antiguo Testamento*

Como hemos discutido, la Biblia se entiende mejor como una sola *gran narrativa* o historia. Aunque dividida en testamentos, libros, capítulos y versículos, las Escrituras son un todo único e integrado destinado a describir las glorias de Dios en la salvación de su pueblo y en el juicio de sus enemigos. Esto es claramente visible, en la vida, muerte, resurrección y reinado de Jesucristo y esto sólo puede ser entendido correctamente al ver y estudiar a Cristo como el mesías en el Antiguo Testamento. Este nuestro primer y más importante tema.

Cuando te sientes a estudiar el Antiguo Testamento es imperativo que entiendas que el texto es dado ante todo como un contexto para comprender quién es Jesús y qué ha hecho él. Si Jesús no viene y entrega su vida como rescate por el pueblo de Dios, entonces el Antiguo Testamento no es más que un montón de historias sin relevancia para nuestras vidas y simplemente no importan. Si, en cambio, Cristo es el mesías prometido, entonces estudiar el Antiguo Testamento es esencial para aquellos que afirman seguir a Jesús porque es en el Antiguo Testamento que vemos vislumbres de Cristo en su estado pre-encarnado y donde aprendemos cómo él ha trabajado por la salvación de su pueblo desde el principio. Esto es a menudo llamado el hilo rojo de la Escritura: Él es la descendencia de la mujer que aplastará la cabeza del diablo, como se prometió en Génesis. Él es el cordero de Pascua en el libro de Éxodo. Él es el sacrificio expiatorio en el libro de Levíticos. Él es la serpiente de bronce en Números. Él es el cumplimiento del Pacto Mosaico en Deuteronomio. Él es el pariente redentor en Rut. Él es el siervo que sufre en Isaías.

Amigos, podría seguir y seguir a través de cada libro del Antiguo Testamento mostrándoles cómo Jesús es la figura central y el tema unificador de la Escritura. Reconocer esto, entonces, es un requisito previo para cualquier estudio serio de estos libros. Para enfatizar este punto, vayamos a Lucas 24:25-27. Aquí tenemos a Jesús resucitado que se une secretamente a sus discípulos mientras iban de camino a Emaús:

«25 Entonces él les dijo, «¡Insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! 26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas y que entrara en su gloria?» **27** **Y comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían**».

Ahora salta al versículo 44, donde Cristo aparece al resto de sus discípulos: «Y les dijo, «Éstas son las palabras que os hablé estando aún con vosotros: **que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos**».

Aquí Jesús enseña que él está presente y es fundamental para entender el Antiguo Testamento. De hecho, él reprende a sus discípulos por no ver esto. Esto implicaría que esto es conocimiento que el Señor quiere que sus seguidores sepan. Hay mucho más que pudiera decir sobre este tema que simplemente no alcanzaría el tiempo. Pero es importante empezar con este tema porque es la base y justificación para todo lo demás. ¿Hay alguna pregunta sobre lo que hemos cubierto hasta ahora? (Espera las preguntas)

*Pactos en el Antiguo Testamento*

Otro tema clave en el Antiguo Testamento son los pactos. Generalmente, un pacto es un acuerdo entre dos partes respecto a cómo se relacionarán y tratarán de manera justa entre sí. En el caso de los pactos de Dios, él asume el rol de soberano y su pueblo asume la postura de súbditos o siervos. En estos pactos es Dios quien dicta los requisitos para ambas partes. Pasemos a Éxodo 19:4-6 (Lee):

«4 Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. 5Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. 6 Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel».

Aquí tenemos a Dios hablándole al pueblo de Israel al pie del monte Sinaí habiéndolos liberado de Egipto. Esta porción de la Escritura es a menudo llamada el Pacto Mosaico y es aquí que Dios establece los requisitos para su pueblo, Israel. ¿Puede alguien identificar estos requisitos? (Deja que la clase responda; Dios bendeciría al pueblo como su «especial tesoro» si ellos «dieren oído a [su] voz, y guardaren [su] pacto».)

Esta clase de pactos *condicionales*—pactos que requieren que ambas partes cumplan con sus respectivas condiciones—se repiten varias veces en la Escritura y establecen el fundamento intelectual y teológico de la responsabilidad del hombre ante su Creador, de la absoluta incapacidad del hombre de mantener su parte del pacto y finalmente, la necesidad del hombre de un salvador de la justa y merecida ira de Dios a la luz de los fracasos del hombre. Vayamos a Génesis 12:1-3:

«1 Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. 2 Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. 3 Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra».

Ahora pasemos a Génesis 15:5-6: «Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia».

En ambos pasajes encontramos lo que se conoce como Pacto Abrahámico, la promesa de Dios a Abraham. ¿Qué observas de diferente en este pacto? (Deja que la clase responda; este pacto es incondicional—Dios es el actor decisivo en el cumplimiento de esta promesa)

Esta clase de pacto *incondicional* está en el pacto de Dios con Noé donde él promete no volver a destruir la tierra con diluvio nunca más y con David donde el Señor promete que el heredero de David gobernará para siempre. En los tres casos vemos a Dios mostrando su gracia y generosidad al proveer para su pueblo a pesar de su pecado e inhabilidad. Esto entonces arma el escenario para que Dios envíe a su Hijo para salvar a su pueblo, tal como Pablo enseña en Efesios 2:

«1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados… y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. 4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo … Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe».

¿Puedes ver la dulce continuidad y gloriosa constancia de nuestro Dios? ¿Puedes ver que Él siempre ha tratado bien a quienes él ama? La enseñanza de Pablo aquí en Efesios—maravillosa en su propio contexto—tiene un impacto aún mayor cuando la vemos a través del lente del Antiguo Testamento y la corroborada disposición de Dios para salvar a su pueblo ¡a pesar de su absoluta inhabilidad!

Estos pactos—ambos condicionales e incondicionales—generalmente son hechos con una persona (Abraham, Moisés, David, etc.) que representa a todo el pueblo. La población más grande participa en el pacto en virtud de ser parte de la comunidad representada. El representante se supone que debe ser el ideal de fidelidad al pacto como ejemplo para aquellos a quienes representa. ¿Puedes ver de qué manera tan hermosa establece esto a Jesús como el portador del Nuevo Pacto y como nuestro representante perfecto ante Dios?

Estos temas—Jesús como mesías y los pactos—son sólo dos de los temas que conducen la narrativa del Antiguo Testamento. Otros temas de estudio incluyen el monoteísmo, los atributos de Dios, la elección, la escatología del Antiguo Testamento, entre otros. Aunque es necesario un conocimiento exhaustivo de estos temas para leer y beneficiarse del Antiguo Testamento, una creciente familiaridad con estos temas en el curso de tu caminar cristiano enriquecerá tu estudio de la Biblia. En adición a los textos teológicos bíblicos que mencioné en la segunda clase, también recomiendo obtener una copia del libro *The Message of the Old Testament: Promises Made [El Mensaje del Antiguo Testamento: Promesas Hechas],* de Mark Dever. Este libro está compuesto por sermones editados sobre cada libro del Antiguo Testamento, sus temas, su lugar en la historia redentora y cómo apuntan a Jesús. De nuevo, hay mucho más que pudiera ser dicho sobre estos y otros temas que simplemente no alcanza el tiempo. ¿Hay alguna pregunta, sin embargo, antes de que continuemos? (Espera por preguntas)

**Reglas interpretativas para el Antiguo Testamento**

Quiero ofrecer ahora 13 «reglas» de interpretación para estudiar el Antiguo Testamento[[1]](#footnote-2) (No te preocupes si te sobra tiempo en este punto de la clase, cada una de estas reglas se beneficiarán al ser explicadas y expandidas):

1. Una narrativa del Antiguo Testamento usualmente no enseña directamente una doctrina.

2. Una narrativa del Antiguo Testamento ilustra usualmente una doctrina o doctrinas enseñadas proposicionalmente en otra parte.

3. Las narrativas registran lo que sucedió-no necesariamente lo que debería haber ocurrido o lo que debería suceder todo el tiempo. Por tanto, no todas las narraciones tienen una moral individual e identificable de la historia.

4. Lo que la gente hace en las narrativas no es necesariamente un buen ejemplo para nosotros. Con frecuencia, es justo lo contrario. (Enfatiza que también es bueno, al leer el Antiguo Testamento, no identificarse inmediatamente con los “héroes”, sino con los “villanos”. Su rebelión y pecado representan mucho más quienes somos nosotros alejados de Cristo).

5. La mayoría de los personajes del Antiguo Testamento en las narrativas están lejos de ser perfectos, al igual que sus acciones.

6. No siempre se nos dice al final de una narrativa si lo que pasó fue bueno o malo. Se espera que seamos capaces de juzgar sobre la base de lo que Dios nos ha enseñado directamente y categóricamente en otras partes de la Escritura.

7. *Todas* las narrativas son selectivas e incompletas. No siempre se dan todos los detalles relevantes (cf. Juan 21:25). Lo que sí aparece en la narrativa es todo lo que el autor inspirado por Dios pensó que era importante que nosotros conociéramos.

8. Las narrativas no son escritas para responder todas nuestras preguntas teológicas. Ellas tienen propósitos limitados, específicos y particulares que tratan sobre ciertos temas, dejando a otros para ser tratados en otros lugares, de otras formas.

9. La narrativas enseñan ya sea de forma explícita (declarando claramente algo) o implícitamente (implicando claramente algo sin decirlo realmente).

10. En el análisis final, Dios es el héroe de todas las narrativas bíblicas.

12. Las promesas en los Salmos y Proverbios no deben ser tomadas como obligaciones contractuales, al contrario, son bendiciones representativas de fidelidad o maldiciones de pecado.

13. Las profecías del Antiguo Testamento usualmente tienen múltiples horizontes de cumplimiento y raramente son comprendidas de forma exhaustiva.

**Conclusión**

El Antiguo Testamento es un tesoro para el cristiano. En él vemos la larga historia de la fidelidad de Dios para con su pueblo, la necesidad del hombre de un salvador, la promesa del mesías, y mucho más. Jesús enseña, como lo hemos discutido, que para entenderlo a él debemos entender las Escrituras del Antiguo Testamento. Toda persona que busque estudiar verdaderamente la Biblia necesita estudiar el Antiguo Testamento. Debemos alabar a Dios por proveer estos libros y glorificarlo al complacernos en ellos y aprender todo lo que podamos con la ayuda del Espíritu. Oremos.

Primera edición en español: 2019

Copyright © 2019 por 9Marks para esta versión española

1. Adaptado de [HOW TO READ THE BIBLE FOR ALL ITS WORTH](http://helpmewithbiblestudy.org/13Reference/herm_HowToReadTheBibleForAllItsWorth.aspx) por GORDON FEE y DOUGLAS STUART, p.83. Copyright ©1981, 1993 de Zondervan Corporation. [↑](#footnote-ref-2)